

EL DÍA DE YHWH EN EL LIBRO DEL PROFETA SOFONÍAS

Rubén Pereyra

Universidad Adventista del Plata - Libertador San Martín, ARGENTINA

ruperey@infovia.com.ar

Resumen

El mensaje de Sofonías incluye la relación entre Dios y su pueblo; la relación entre Dios y el mundo; los resultados de rechazar los llamados de Dios; la idea de un remanente fiel; y el “día de YHWH.” Este artículo se limitará al análisis del significado de la última expresión, es decir, “el día de YHWH.”

Abstract

The message of Zephaniah includes not only the relationship between God and his people but also between God and the world. Moreover, the prophet advises the consequences of having rejected the warnings of God related to the Lord’s Day. This article analyzes the Lord’s Day in the book of the prophet Zephaniah.

1. INTRODUCCIÓN

El mensaje de Sofonías es uno de los menos comentados del Antiguo Testamento en comparación con los mensajes de Isaías, Jeremías y Daniel que han sido ampliamente estudiados. Este profeta fue un mensajero de Dios y su mensaje era tanto para su época como para hoy dado que tiene aplicación para el “tiempo del fin.” Basta comparar las situaciones políticas y religiosas que se vivían en el pueblo de Dios de su tiempo para comprobar que actualmente se viven realidades muy similares, aún entre los seguidores de Cristo. El mensaje de Sofonías podría resumirse en cuatro aspectos fundamentales: La relación entre Dios y su pueblo escogido; la relación entre Dios y el mundo; los resultados de rechazar los llamados de Dios; la idea de un remanente fiel; y el “día de YHWH.” Nos limitaremos al análisis del significado de la última expresión, es decir, “el día de YHWH.”

2. EL HOMBRE SOFONÍAS

Al parecer Sofonías era un hombre de sangre real. En el primer versículo del capítulo 1, se lo presenta como bisnieto de un Ezequías, que podría ser el rey de Judá que llevaba ese nombre. León J. Wood analiza el tema e indica que Sofonías sería descendiente de la línea dinástica, siendo los hijos de Josías, Joacaz, Joacim y Sedequías- sus

primos en tercer grado.¹ Además, como asegura Quimby “hay una clarísima relación entre el espíritu de su profecía y el de las reformas del rey Ezequías”,² lo que podría indicar una relación no sólo de rey-profeta.

Siendo así, Sofonías tendría acceso a la corte real -o viviría allí- lo que además de proporcionarle información de primera mano sobre lo que allí sucedía, le daba acceso a las otras áreas de actividad que él menciona en su libro. Y más importante aún, pudo haber influido sobre Josías durante los primeros años de su tarea profética, cuando el rey emprendió su obra de reforma. José Luis Sicre agrega que Sofonías “fue el primero cronológicamente en alzar su voz en favor de una reforma religiosa”³ en tiempos de Josías.

3. EL CONTEXTO HISTÓRICO

La reforma religiosa propuesta por Sofonías, tiene especial relevancia en la comprensión del mensaje del libro. De acuerdo con la manera como menciona algunos lugares, características y costumbres de Jerusalén, se puede inferir que pasó toda su vida en la ciudad. Se nota que estuvo relacionado con las clases altas de la sociedad, tanto en el terreno religioso como político y comercial. Cuando habla de Judá o Jerusalén, su mensaje es dirigido a los sacerdotes (1:4; 3:4), los príncipes (1:8; 3:2), los jueces (3:2), los profetas (3:4) y los líderes del comercio de la capital (1:11, 13) Y lo hace en términos muy severos mostrando un conocimiento cabal de la situación que allí se vivía.

Ezequías inició su obra de reforma alrededor del año 726 a.C. cuando comenzó su gobierno. Sus principales logros fueron restablecer el culto monoteísta y eliminar los elementos e influencias del culto pagano que había introducido Acáz, el padre de Ezequías, en el templo de Jerusalén (2 R 18:4). Esas reformas no se mantuvieron ya que Manasés, hijo de Ezequías, quien reinó 55 años (2 R 21: 1), volvió a restablecer el culto idolátrico (vv. 2-9), tarea que continuó su hijo Amón, llevando a Judá a una apostasía casi total. Yates afirma que “la nación fue prácticamente unida con el paganismo.”⁴ En 2 Crónicas 33:9, se describe esa situación: “Manasés, pues, hizo extraviarse a Judá y los moradores de Jerusalén para hacer más mal que las naciones que YHWH destruyó delante de los hijos de Israel.”

En el año 640 a.C., después del corto reinado de Amón, Josías comienza su reinado y luego Sofonías comienza su ministerio en el 630 a.C. Jeremías, Nahum y Habacuc eran profetas contemporáneos, es decir, un equipo profético apropiado para encarar a

¹ León J. Wood, *Los Profetas de Israel* (Grand Rapids, Mich.: Kregel, 1983), 331.

² Paul Quimby, *Message of the Prophets* (Mountain View, Calif.: Pacific Press, 1947), 162.

³ José Luis Sicre, *Los dioses olvidados: poder y riqueza en los profetas preexílicos* (Estudios de Antiguo Testamento I, Madrid: Ediciones Cristiandad, 1979), 131.

⁴ Kyle M. Yates, *Preaching from the Prophets* (New York: Harper, 1942), 164.

los pecadores y apoyar a Josías en su reforma.⁵ Josías fue coronado rey cuando tenía ocho años, “comenzó a buscar al Dios de David su padre” a los dieciséis y comenzó su obra de reforma a los veinte (2 Cr 34:3), es decir en el año 620 a.C. Sofonías “empezó a profetizar como por el año 630 a.C. durante la primera parte del reinado de Josías.”⁶

4. EL MENSAJE: “EL DÍA DE YHWH”

Esta expresión es muy común en los escritos de los profetas junto con otras expresiones con el mismo significado: “Aquel día” (Is 2:20; 3:18; 5:30; 7:24; Jer 25:33; 30:7; 50:30, etc.); “el día de YHWH” (Joel 1:15; 2: 18 y especialmente en Amós); “día de la visitación”, “día grande de YHWH”, “día de la ira de YHWH”, etc.

Según Sicre, hablando del “día del Señor”,

“Estamos ante una tradición que arraiga con gran fuerza en Israel, provocando muchos mal entendidos. Aunque es difícil rastrear los orígenes del tema, resulta indudable que los israelitas del s. VIII, contemporáneos de Amós, esperaban que el Señor se manifestase en forma grandiosa para exaltar a su pueblo y ponerlo a la cabeza de las naciones... La expresión condensa toda una serie de discutibles privilegios y falsas esperanzas.”⁷

Para Amós, tal vez viendo la triste situación del pueblo escogido, el “día del Señor” no sería un día de esperanza sino de espanto:

“¡Ay de los que desean el día de YHWH! ¿Para qué queréis este día de YHWH? Será de tinieblas, y no de luz; como el que huye de delante del león, y se encuentra con el oso; o como si entrare en casa y apoyare su mano en la pared, y le muerde una culebra. ¿No será el día de YHWH tinieblas, y no luz; oscuridad, que no tiene resplandor?”⁸

Sofonías, indicando que esas son “palabras de YHWH”, usa un vocabulario similar, especialmente en el primer capítulo de su libro:

“Destruiré por completo todas las cosas de sobre la faz de la tierra, dice YHWH. Destruiré los hombres y las bestias; destruiré las aves del cielo y los peces del mar, y cortaré a los impíos; y raearé a los hombres de sobre la faz de la tierra, dice YHWH.”⁹

Y agrega:

“Cercano está el día grande de YHWH, cercano y muy próximo; es amarga la voz del día de YHWH; gritará allí el valiente. Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto, día de alboroto y de asolamiento, día de tiniebla y de oscuridad, día de nublado y de entenebrecimiento.”¹⁰

⁵ Theodore Robinson, *Prophecy and the Prophets in Ancient Israel* (Londres: Duckworth, 1963), 109

⁶ W. W. Rand, *El Diccionario de la Santa Biblia* (San José, Costa Rica: Caribe, s/f).

⁷ José Luis Sicre, *Profetismo en Israel* (Estella, Navarra: Verbo Divino, 1992), 384.

⁸ Amós 5:18-20.

⁹ Sofonías 1:2, 3.

¹⁰ Vv. 14, 15.

Sin embargo, no todo es negativo. Sofonías presenta al finalizar su mensaje la idea de un remanente fiel que será preservado y una esperanza de una vida nueva para ellos. En el comentario bíblico Broadman se señala que Sofonías es una combinación del mensaje de juicio de Amós y de esperanza de Isaías.¹¹

¿Por qué YHWH está tan airado contra su pueblo y con ciertas naciones vecinas? En la visión de Sofonías el mundo es corrupto y parece ser incurable. Debido a la conducta de su pueblo y del mundo Dios tiene otra vez que traer el juicio. Ese juicio indica que es imperativa la destrucción de las naciones -incluyendo a Judá- a fin de preparar el camino y el lugar para un remanente feliz.

Ese día del juicio es presentado con la característica franqueza y firmeza de Sofonías quien presenta a YHWH diciendo “destruiré por completo todas las cosas de sobre la faz de la tierra” (1:2). Esa destrucción no sería necesariamente operada por la intervención de ejércitos aunque se los mencione. Algunas de las grandes potencias enemigas de Judá estaban perdiendo poder -tal era el caso de Asiria, que a la muerte de Asurbanipal, comenzó a declinar- había otras amenazas latentes que tenía inquietos a Judá. Por ejemplo, Babilonia, bajo el reinado de Nabopolasar, era un imperio poderoso. Estaban también los Medos y, especialmente, los Escitas, un pueblo que Yates describe como “cruel, sediento de sangre, inmisericorde, rufianes”¹² Winward comenta que “la posible invasión escita a Palestina fue probablemente la ocasión del llamado de Sofonías”¹³ puesto que había temor en Judá. Algunos comentaristas llegan a ver en el orden en que aparecen las amenazas dadas por el profeta, la posible ruta que seguirían los conquistadores escitas (2:4-13).¹⁴

¿Podría ser una posible invasión escita el cumplimiento de los juicios anunciados? Podría ser posible. En la Biblia, se registran muchos casos en los que Dios usó personas o naciones para ejecutar sus juicios. En Isaías, se menciona que Dios llama a los asirios “vara y báculo de mi furor, en su mano he puesto mi ira” (10:5) a quienes “mandaré contra una nación pérfida, y sobre el pueblo de mi ira le enviaré para que quite despojos y arrebate presa, y lo ponga para ser hollado como lodo en las calles” (10:6). Ciro es llamado por Dios “ungido”, tomado por Dios de la mano, “para sujetar naciones delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir delante de él puertas.” Dice además “Yo iré delante de ti...” (Is 45:1, 2). De la misma manera, Nabucodonosor es llamado “mi siervo” para ejecutar una tarea especial en Egipto (Jer 43:10,11).

Jeremías vio una visión similar de batalla y terror. El capítulo 4 de su libro es muy similar a Sofonías en la profundidad del juicio que caería sobre el pueblo de Dios. Hay como en Sofonías un hombre que recorre Jerusalén buscando a alguien “que haga

¹¹ Clifton J. Allen, ed. *The Broadman Bible Commentary* (Nashville, Tenn.: Broadman, 1972), 7:275.

¹² Yates, *Preaching from the Prophets*, 164.

¹³ Stephen N Winward, *A Guide to the Prophets* (Richmond, Va.: John Knox, 1962), 102. Véase también Henry Cazelles, “Sophonic, Jeremie et les Scythes en Palestine”, *RB* 74 (1967): 24-44.

¹⁴ Véase Yehezkel Kauffmann, *The Religion of Israel* (Chicago, Ill.: The University of Chicago, 1960), 352.

justicia, que busque la verdad” (Jer 5:1; Sof 1:12). El juicio sobre tal situación de vacío espiritual vendría “como nube y su carro como torbellino” (Jer 4:13), desde el norte (vv. 6). Así como en Sofonías, el juicio sobre Jerusalén caería sobre la casa real, los príncipes, los sacerdotes y los profetas (Sof 1:8; 3:3,4 y Jer 4:9). Los escitas podrían ser los instrumentos de Dios para ejecutar el juicio.¹⁵

Pero, ¿es la escatología de Sofonías solamente una destrucción a través de un ejército o tiene otras dimensiones apocalípticas? Por lo que se lee en 1:3, no se trata necesariamente de ejércitos, pues dice YHWH “destruiré los hombres y las bestias, destruiré las aves del cielo y los peces del mar”, lo cual no es tarea de un ejército sino de una obra de juicio directamente de Dios. Ese día sería un día dificultoso para Judá.

“Cercano está el día grande de YHWH, cercano y muy próximo; es amarga la voz del día de YHWH; gritará allí el valiente. Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto, día de alboroto y de asolamiento, día de tiniebla y de oscuridad, día de nublado y de entenebrecimiento” (1:14, 15).

5. EL PORQUÉ DE LOS JUICIOS DIVINOS

¿Merecía Judá y más precisamente Jerusalén semejante dolor? Al comienzo de su libro el profeta presenta cinco oráculos en pequeñas unidades: 1:4, 5; 7-9; 12, 13; 14-16; 2:1-3, en las que presenta los pecados que hay en su pueblo. Sicre, en su libro, los describe resumiéndolos en dos grandes secciones: “la divinización de las grandes potencias” y “la divinización de los bienes terrenos.”¹⁶ Sofonías está incluido en la segunda sección.

Analicemos el capítulo I. Comienzan los juicios de Dios sobre quienes todavía adoran a Baal (v. 4) a pesar de que su culto había sido abolido y las imágenes destruidas (2 Cr 34:3, 4). Al parecer Baal era adorado por muchos pues la expresión de YHWH es “extenderé mi mano sobre Judá y todos los habitantes de Jerusalén.” Como fue mencionado en las primeras páginas, Acáz, Manasés y Amón habían llevado a Judá a una idolatría atroz. La adoración de ídolos ha sido siempre una tentación para el mundo y aún para el pueblo de Dios. Para Dios la idolatría es abominación (Dt 7:25, 26).

Otro tipo de adoración que traería el juicio sobre el pueblo era la que tributaban desde los terrados “al ejército del cielo”, (v. 4) es decir al sol, la luna y las estrellas. Pecado también condenable es el sincretismo existente uniendo el culto a YHWH con el de Milcom, un dios de los Amonitas, lo que los llevaba a no buscar ni consultar a YHWH (v. 4).

¹⁵ John Merlin Powis, William Hayes Ward y Julius A. Bewer, *Micah, Zephaniah, Nahum, Habakkuk, Obadiah and Joel* (ICC 25, Edinburg: T. & T. Clark, 1985), 170.

¹⁶ Sicre, *Los dioses olvidados*.

Las otras acusaciones registradas por el profeta en nombre de YHWH son contra los “príncipes, los hijos del rey y a todos los que visten vestido extranjero (v. 8). Aunque esta última expresión, como la del versículo 9, “a los que saltan la puerta” no son claras, sin duda hablan de hábitos o costumbres de una clase privilegiada que abusaba de sus derechos. Sus pecados son resumidos en el capítulo 3:

“¡Ay de la ciudad rebelde y contaminada y opresora! No escuchó la voz, ni recibió la corrección; no confió en YHWH, no se acercó a su Dios. Sus príncipes en medio de ella son leones rugientes; sus jueces lobos nocturnos que no dejan hueso para la mañana. Sus profetas son livianos, hombres prevaricadores; sus sacerdotes contaminaron el santuario, falsearon la ley” (vv. 1-4).

Y para agravar la situación, en los versículos 6 y 7 se mencionan las obras de juicio de Dios, y la esperanza de que su pueblo corrigiera sus malos caminos. Fue una esperanza frustrada pues el versículo 7 termina diciendo: “mas ellos se apresuraron a corromper todos sus hechos.”

6. UN MENSAJE DE ESPERANZA

¿Habría esperanza para Judá y Jerusalén? En Sofonías el juicio es una manifestación de misericordia tanto como de castigo. Presente en su mensaje está el doble aspecto de la escatología que se encuentra en otros profetas, así como en los evangelios y en las epístolas, es decir “la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad. (Ro 11:22). Hugo Gressmann destaca la “desajustada yuxtaposición de la escatología de destrucción y salvación en los profetas.”¹⁷ El ve allí un problema que trata de explicar a través del descubrimiento, por los profetas, de la idea de un remanente, que une la escatología de destrucción con la de la salvación.¹⁸ King expresa:

“Para Sofonías así como para los profetas del siglo dieciocho, el juicio no es la palabra final de Dios. En lugar de eso, es una puerta de esperanza tanto para el remanente del pueblo del pacto como para los que adoran a YHWH de todas las naciones.”¹⁹

Yates manifiesta su comprensión de este aparente dilema severidad- ternura, o condenación-salvación presente no sólo en Sofonías sino en toda la Biblia:

“Los profetas representaron a Dios como severo y a la vez tierno. Su naturaleza se expresa a sí misma en formas contrastantes. La severidad y la ternura están siempre presentes cuando analizamos su divino trato con el hombre. Este contraste es especialmente claro en el mensaje de Sofonías quien presenta el terror y la ternura del amor divino.”²⁰

¹⁷ Gerhard F. Hasel, *The Remnant* (Berrien Springs, Mich.: Andrews University, 1974), 5, 6.

¹⁸ Hasel, *The Remnant*, 6, 7.

¹⁹ Greg A. King, “The Message of Zephaniah: An Urgent Echo,” *AUSS* 32. 2 (1996): 216, 217.

²⁰ Yates, *Preaching from the Prophets*, 163.

Esta idea se muestra en toda la Biblia. Por ejemplo, el diluvio no fue un acto de destrucción repentina, de ira o venganza, pues fue precedido por 120 años de permanente predicación de Noé, “pregonero de justicia” (2 P 2:5) a través de las palabras y de los hechos, dando la oportunidad de salvarse. Después de un largo tiempo el arca fue cerrada y vino la destrucción. Esta es la misma concepción de la naturaleza del “día de YHWH” que presenta Sofonías.

Hay quienes argumentan que Sofonías confundió dos eventos: el fin del mundo y el castigo sobre Judá y las naciones paganas vecinas. Cuando el profeta habla del “día de YHWH” y lo liga a los rumores de una invasión desde el norte, está haciendo lo mismo que hizo Jesús cuando habló de su segunda venida, el “fin del mundo” y la destrucción de Jerusalén. El no separó los eventos sino que usó la destrucción de la Santa Ciudad como una figura de su segunda venida. Un lector desprevenido podría considerar que Jesús estaba confundiendo dos eventos diferentes como una y la misma cosa (Mt 24:1-30).

7. JUICIO LOCAL O UNIVERSAL

¿Es el juicio que anuncia Sofonías universal o local? En otras palabras, ¿es ese un evento que abarcará el mundo entero o es sólo algo referente a Judá, Jerusalén y las naciones vecinas? ¿Era un anuncio sólo para su época o es también escatológico? Las dos respuestas han sido dadas. Algunos eruditos afirman que es universal, basados mayormente en expresiones tales como “destruiré por completo todas las cosas de sobre la faz de la tierra” (1:2, 3). Otro argumento, de acuerdo a 1:4, menciona el juicio de Judá como “parte de un juicio más amplio.”²¹ Otra posición está basada en el carácter de la destrucción anunciada.

Podemos decir, como conclusión a los estudios realizados, que el juicio anunciado por Sofonías es tanto local como universal. Es similar a la destrucción de Jerusalén realizada por Tito en el año 70 d.C., una destrucción local que es a su vez una representación y anticipo del juicio final a ser realizado en ocasión de la segunda venida de Cristo. El Comentario Bíblico Adventista propone lo siguiente:

“Aunque el profeta miraba lo que acontecía en su derredor, también podía ver mucho más allá de sus días. De un modo misterioso que sólo Dios conoce, algunas veces las palabras del profeta debían encontrar su cumplimiento en lo que era entonces un futuro distante. Algunas veces tenían que ver no sólo con la época en la cual vivía el profeta, sino también con un día del futuro remoto. Es decir, tenían una aplicación doble.”²²

Semejante también es la postura de Elena G. de White quien escribió lo siguiente: “Durante el reinado de Josías, la palabra del Señor fue comunicada a Sofonías, para especificar claramente los resultados de la continua apostasía, y llamar la atención de la

²¹ G. G. V Stonehouse, *The Books of the Prophets Zephaniah and Nahum* (Londres: Methuen, 1929), 23.

²² Francis Nichol, ed., *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires: ACES, 1985), 4:39.

verdadera iglesia a las gloriosas perspectivas que la esperaban. Sus profecías de los juicios a punto de caer sobre Judá se aplican con igual fuerza a los juicios que han de caer sobre un mundo impenitente en ocasión del segundo advenimiento de Cristo.”²³

La misma posición es asumida por muchos comentarios bíblicos. Analizando un principio sobre la interpretación de ciertas profecías bíblicas y aplicándolo a Sofonías. Keil y F. Delitzsch expresan:

“Es en este abarcante carácter de su profecía que encontramos la razón por la cual Sofonías ni nombra ni describe los ejecutores del juicio sobre Judá y aún la descripción de los juicios a ser infligidos sobre las naciones paganas (2:4-15). Simplemente individualiza la idea de “todas las naciones de la tierra” al nombrar las naciones cercanas y remotas, hacia el oeste y el este, el sur y el norte de Judá. El tampoco predice este o aquel juicio en particular, sino que extiende y completa en una clara generalización el juicio por el cual Dios mantiene su reino sobre la tierra.”²⁴

Al analizar la situación política, social y especialmente religiosa de nuestros días - el “tiempo del fin” de la profecía, que preceden la gloriosa segunda venida de Jesús- comprobamos que las condiciones de aquel tiempo se repiten hoy en nuestra sociedad. Por lo tanto, también se aplican los juicios de Dios expresados claramente en el Nuevo Testamento y aplicados al tiempo del establecimiento del reino eterno de Jesús.

8. LA GLORIA DEL DÍA DE YHWH Y LA EXISTENCIA DE UN REMANENTE

Después de describir como resumen los pecados de Judá (3:1-8) el profeta registra el ultimátum de YHWH anunciándoles la proximidad del juicio pendiente con las siguientes palabras:

“Por tanto, esperadme, dice YHWH, hasta el día en que me levante para juzgaros; porque mi determinación es reunir las naciones, juntar a los reinos, para derramar sobre ellos mi enojo, todo el ardor de mi ira. Por el fuego de mi celo será consumida toda la tierra.”²⁵

En el versículo siguiente se inician las promesas de restauración y futura gloria para aquellos que reciban la amonestación y se arrepientan de sus malos caminos. Comienza la corta pero significativa sección del libro en la que se presenta la idea del remanente y su glorioso futuro.

La idea del remanente indicaba en el Antiguo Testamento a “los israelitas que sobrevivían calamidades como guerras, cautividad, pestes, y hambres y a quienes Dios, en su misericordia, salvaba para continuar siendo su pueblo escogido (2 R 19:31; Esd

²³ Elena G. de White, *Profetas y reyes* (Buenos Aires: ACES, 1999), 287.

²⁴ C. F. Keil y F. Delitzsch, *Commentary on the Old Testament* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1986), 10:117.

²⁵ Sofonías 3: 8.

9:13, 14).²⁶ Tanto Israel como Judá pasaron por varias de las experiencias nombradas incluyendo apostasía que en cierto sentido violaba el pacto hecho con Dios como sus escogidos. En cada caso un grupo, a veces pequeño, permaneció fiel. El perdón de Dios se manifestaba con quienes permanecían fieles, formando un remanente. En el caso de Sofonías, habría también fieles en las naciones “paganas” como Etiopía y aún “mas allá de los ríos de Etiopía” (vv. 10).

El remanente de Judá y Jerusalén no estaría formado por aquellos a quienes se acusó, como los ministros idólatras (1:4), los príncipes (vv. 8), los ladrones (vv. 9), los mercaderes deshonestos (vv.11), y aquellos que “reposan tranquilos como el vino asentado” y dicen “YHWH no hará bien ni hará mal” (1:12). Mas bien ese remanente estará formado por “un pueblo humilde y pobre, el cual confiará en el nombre de YHWH” (3:12), un pueblo que “no hará injusticia ni dirá mentira, ni en boca de ellos se hallará lengua engañosa” (vv. 13), pues fueron transformados por la gracia divina (3:9), pues aceptaron la amonestación que Sofonías registra en 2:3: “Buscad a YHWH todos los humildes de la tierra, los que pusisteis por obra su juicio; buscad justicia, buscad mansedumbre; quizás seréis guardados en el día del enojo de YHWH.”

King agrega que “este remanente está compuesto de aquellos que encuentran su fortaleza y seguridad en YHWH solamente y no en ninguna otra fuerza humana” citando Sofonías 3:12.²⁷ Eso implica la obra de la gracia de Dios al salvar al pecador que busca el perdón.

Evitando la idea de salvación por obras o méritos propios Rasel une la obra de la gracia divina que salva con la obra del hombre que se acerca a Dios para obtener la justicia. El remanente es fiel, pero lo es porque confía plenamente en Dios y en su gracia salvadora. “No habrá un remanente sin la gracia de Dios, como no habrá un remanente sin un retorno del hombre hacia Dios.”²⁸ Pero un grupo habrá escapado de la destrucción ya que en 1:3 dice YHWH “raeré a los hombres de sobre la faz de la tierra”, después de haber dicho “destruiré por completo todas las cosas de sobre la faz de la tierra” (1:2) y destruiré los hombres y las bestias (1:3).

Estaría en vigencia la promesa registrada por David en la que se habla de “morar bajo la sombra del Omnipotente” lo que implica que “caerán a tu lado mil y diez mil a tu diestra, mas a ti no llegará” y “con tus ojos mirarás y verás la recompensa de los impíos.” Esto será el resultado de poner a YHWH como esperanza y al Altísimo como habitación.²⁹ Quienes pertenecían o pertenecerán al remanente no lo eran ni lo serán por una voluntad arbitraria de Dios sino por la reacción que hayan tenido hacia

²⁶ “Remnant”, en *Seventh Day Adventist Bible Dictionary* (ed. Sigfried H. Hom, Washington: Review & Herald, 1960).

²⁷ King, *The Message of Zephaniah*, 217.

²⁸ Gerhard F. Hasel, *The Remnant: The History and Theology of the Remnant Idea from Genesis to Isaiah* (Andrews University Monographs: Studies in Religion 5; Berrien Springs, Mich.: Andrews University, 1980), 206.

²⁹ Salmos 91:1-16.

las demandas éticas de arrepentimiento incluidas en los llamados de Dios y el plan divino de salvación.

9. CONCLUSIÓN

Sofonías termina su libro con promesas de gloria futura para esos redimidos. Comienza con las amenazas de juicio sobre el pecado y los pecadores y termina con un canto de triunfo. En cierto sentido, es un resumen de toda la Biblia que en sus dos primeros capítulos presenta un mundo perfecto creado por Dios, lo que es mancillado cuando en el tercer capítulo entra el pecado con las tentaciones de Satanás. En los últimos dos capítulos del Apocalipsis se describe un mundo nuevo, feliz, renovado, redimido fruto de una nueva creación después que el autor del pecado es vencido definitivamente un capítulo antes.

Sofonías también incluye como corolario de su libro un pueblo santo, salvado por la gracia de Dios a quien se le da una grata orden: “Canta, oh hija de Sión; da voces de júbilo, oh Israel; gózate y regocíjate de todo corazón, oh hija de Jerusalén” porque YHWH ha apartado tus juicios, ha echado fuera tus enemigos; YHWH es Rey de Israel en medio de ti; nunca más verás el mal” (3:14, 15). Ese gozo es compartido por el Creador. Lo dice Sofonías así: “YHWH está en medio de ti, poderoso, El salvará; se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cánticos.” Ese canto de gozo por una salvación completada recuerda los cantos de Isaías 35, 55, 56, 60, 61, 65, 66 y Apocalipsis 7, 14 y 20-22.

El mensaje de Sofonías acerca del día de YHWH expresa que Dios ama al mundo y ama a su pueblo. Pero no acepta el pecado de su pueblo ni del mundo porque el pecado afecta su santidad. El castigo de los pecadores no es del agrado de Dios pero tenía que ser ejecutado en aquel tiempo y tendrá que ser realizado en el día escatológico de YHWH sobre quienes rechacen su ofrecimiento de gracia, arrepentimiento y salvación. Todo su poder será usado para crear un cielo y una tierra nuevos para aquellos que acepten su gracia. Como Judá e Israel en el pasado recibieron bendiciones, el Israel espiritual de ahora entrará en un mundo de eterna felicidad después del “día grande de YHWH.”